



DESCRIPCIÓN DE LA PRIMAVERA FENOLÓGICA DEL AÑO 2008

Se presenta una breve descripción de la primavera fenológica del año 2008 basada en los datos de colaboradores fenológicos voluntarios de AEMET, del personal del Servicio de Aplicaciones Agrícolas e Hidrológicas y de la Sociedad Española de Ornitología.

Enero.-

A finales de enero los suelos de los campos y montes se encontraban bastante húmedos, al menos en superficie, en todas las comarcas del norte y oeste, Levante, Baleares y las sierras y campiñas de los piedemontes del centro y sur peninsulares. En muchas zonas de las mesetas, los suelos no estaban secos, al menos en superficie, aunque las precipitaciones fueron escasas, ello es debido a que las nieblas han dificultado la evapotranspiración.

Al final de la primera decena de enero las temperaturas fueron algo elevadas y se inició la floración del almendro en muchos campos litorales mediterráneos. Como ejemplo se pueden citar como fechas aproximadas del inicio de la floración del almendro: el día 7 en el sureste, el día 10 en las costas de Tarragona, el día 15 en las sierras del norte de Huelva, el día 20 en las zonas bajas de Zaragoza y finales de mes en las costas de Gerona. También se iniciaron las floraciones de los almendros a lo largo de la segunda mitad del mes en las solanas de altura moderada de las serranías del centro y sur peninsulares, donde en las exposiciones de umbría las fases son de yemas abultadas.

En la cordillera Cantábrica había poca nieve y los arroyos presentaban escaso caudal para estas fechas. En los valles y campiñas de la cornisa cantábrica las floraciones de los frutales se mostraban algo adelantadas. Así por ejemplo, según los datos de nuestro colaborador de Terán (Canatabria), a principios de enero, se inició la floración de los avellanos y de los sauces cabrunos (*Salix capreae*), hacia el día 22 se produjo la “plena floración del avellano” y hacia el 20 se produjo el “inicio de la floración del ciruelo silvestre”.

Hacia el día 10 se observaron algunas golondrinas “en avanzadilla” que se asientan en las costas atlánticas de Cádiz. Por otra parte, en el cántabro valle de Cabuérniga se observan los bandos de ánsares migrando hacia el norte, desde el día 18 hasta el 29, además a finales del mes se observaron las primeras grullas en formación de paso migratorio hacia sus cuarteles de cría en el norte de Europa por las dehesas de la provincia de Cáceres.

Febrero.-

Las temperaturas en general fueron normales o moderadamente elevadas, y las heladas nocturnas escasas y débiles. Las lluvias fueron moderadas y relativamente bien repartidas, en algunas zonas incluso abundantes durante la última decena (Comunidad Valenciana y Andalucía Occidental), ello atenuó la sequía y sobre todo, cubrió las

necesidades ecológicas de humedad superficial, incluso aumentó la reserva de humedad edáfica algo profunda en gran parte del territorio, sobre todo en el centro, oeste, norte y franja costera levantina. No obstante en cuanto a la precipitación acumulada desde el comienzo del año agrícola se puede decir que seguía habiendo sequía en la mayor parte del territorio español, sobre todo en Galicia, sin embargo a final de mes en el Levante las anomalías han pasado a ser positivas.

Fenológicamente fue un mes bastante normal, ligeramente adelantado si lo comparamos con las medias de los últimos 30 años, pero ligeramente retrasado si lo comparamos con las medias de los últimos 10 años y especialmente de los últimos 3 años. La acumulación de calor aceleró algunos procesos ecofisiológicos y las fases de primavera comenzaron a suceder aparentemente de forma acelerada. A primeros de mes comenzaron las floraciones de los almendros en: La Vera, la Sierra de Gata y en las zonas más bajas y térmicas de la Rioja. Al final de la primera decena, los almendros estaban totalmente florecidos en las altas mesetas y laderas de las serranías murcianas y comienzan las floraciones de dicha especie en amplias zonas de la Mancha, el centro-sur de Madrid y en algunas lomas y vallejitos de los valles del Jalón y Jiloca. A mediados ya estaban florecidos en la Ribera Navarra y comenzaban a florecer en zonas frías, aunque soleadas, de Teruel y Albacete (algo adelantado), o en las rampas del piedemonte de la Sierra de Guadarrama, En el Bierzo la floración del almendro iba retrasada respecto a otros años unas dos semanas, quizás debido a la presencia de heladas nocturnas moderadas (a mediados de febrero aún no se había producido la floración).



Almendros cerca de la sede central de AEMET el 27 de Febrero (floración al 90% y presencia de pétalos caídos al 30 %). Fecha estimada de floración, el día 15, lo que es completamente normal.

Desde el comienzo del mes y en progresivo aumento a lo largo de todo él, se observan grullas en paso migratorio por las provincias de Madrid, Toledo y Ávila (estas fechas son tempranas, lo más normal es que pasen por Madrid a mediados de marzo). Los primeros individuos aislados de golondrina común se observan: hacia el final de la primera decena en las serranías del norte de la provincia de Huelva; a mediados del mes en las provincias de Sevilla, Madrid, Toledo, Salamanca o Huesca; y a finales de mes tenemos citas en La Rioja, Zaragoza, Sevilla, Albacete y campiñas cercanas a la Sierra en Madrid. A mediados y finales del mes se han observado algunas parejas o algunos pequeños grupos de golondrinas en Andalucía, Levante, La Mancha, Salamanca y Madrid. El primer dato de “al menos tres días continuados con observación de

golondrinas” lo tenemos en la campiña de Sevilla a mediados del mes. En la Ciudad Universitaria de Madrid observamos el día 27 a las 13:30 TMG. un milano negro (*Milvus migrans*), en clara actitud divagante (la fecha es algo temprana pero dentro de lo normal).

Marzo.-

El mes en general presentó unas temperaturas inferiores a lo normal, sobre todo a partir del día 17, además en la segunda quincena la insolación también fue algo inferior a lo normal, ello paralizó el desarrollo de la vegetación. Las precipitaciones fueron inferiores a las normales en la primera quincena, en todo el territorio pero especialmente en el sur y en las zonas mediterráneas. En la segunda quincena las precipitaciones fueron moderadas, generalizadas y bien repartidas, en todo el país salvo en las costas mediterráneas donde fueron escasas. Al final de mes, las anomalías de la precipitación acumulada seguían presentando un fuerte valor negativo.

El suelo durante todo el mes, estuvo muy húmedo en Galicia, cornisa Cantábrica, Pirineo central y occidental, Sistema Ibérico Norte, Somosierra, Gredos y serranías de Cádiz, Málaga, Huelva, Mallorca y Alicante-Valencia. En Cataluña, la Meseta norte, sistema Ibérico Sur, Extremadura y gran parte de Andalucía estuvo moderadamente seco, y en el resto del territorio bastante seco. Normalmente se presenta una pequeña capa superficial húmeda que favorece a las herbáceas pero que no es suficiente para los matorrales, árboles y arbustos con raíces moderadas o grandes.

La evolución fenológica siguió su curso normal en marzo. En los primeros días del mes las fases estaban relativamente algo adelantadas, pero al comienzo de la tercera decena las bajas temperaturas frenaron la evolución de muchos procesos de desarrollo de las plantas; no obstante en los últimos días del mes los procesos biológicos se volvieron a activar.

La floración del almendro se inició durante este mes en los pagos más fríos y tardíos para la especie, es decir, en la meseta norte y valles de serranías del sistema Ibérico. Por otra parte, en las sierras orientales andaluzas las floraciones de perales, ciruelos y cerezos a finales de mes llegaron a ser plenas. También, a mediados-finales de mes, en las solanas de Sierra Morena y en las sierras extremeñas o en las costeras catalanas, brotaron los robles melojos y los quejigos, además en estos montes comenzaron a florecer las jaras pringosas. A principios de mes en los montes y campiñas cantábricas las hayas y los robles presentaban ya hojas y algunos colaboradores hablan de un adelanto fenológico de unos 20 días, con lo que las heladas tardías pueden producir daños, sin embargo las bajas temperaturas de final de mes paran la actividad biológica pero no producen daños. Los fresnos en el piedemonte serrano madrileño iniciaron su foliación y floración a principios de mes, pero en el valle intramontano del río Lozoya a finales de mes, la actividad biológica de los fresnos está bastante parada.

Como ejemplo, en el suroeste de la Comunidad de Madrid se inició la brotación de las encinas, había botones verdes en las jaras pringosas e incluso algunas flores totalmente abiertas de *Cistus albidus*. Los sauces aparecían con las flores muy avanzadas e iniciaron la dispersión a mediados-finales de mes; los fresnos de suelos frescos estaban en flor; y los alisos aún se presentaban muy retrasados. Los perales a mediados aparecían con flores en diversas fases, aunque dominaba la de “balón”. Los almendros

con hojas medianamente desarrolladas y flores en su mayor parte con pétalos caídos. Las higueras con yemas abiertas y algunas con pequeñas hojas e incluso con pequeños frutos y las vides estaban iniciando la brotación, muchas de ellas en fase de “puntas verdes”.

Las golondrinas en la provincia de Madrid aún no eran abundantes. Las primeras observaciones de individuos de golondrina fueron, a primeros de mes en las campiñas costeras cantábricas, en la cabecera del Ebro, en la zona centro y en la provincia de Salamanca; a mediados y finales los primeros individuos fueron vistos en muchas zonas de la Meseta Norte, del interior de Galicia y del Prepirineo.

Los primeros vencejos se observaron a lo largo de la primera decena del mes en las provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla. Durante el mes fueron llegando a sus zonas de cría los milanos negros y los alimoches. Los autillos llegaron a las costas de Andalucía y Levante a finales de marzo. Los abejarucos se observaron en las costas andaluzas y levantinas a finales de mes.



18/03/2008 Floración sauces en la ribera del río Alberche, Aldea del Fresno (SW Madrid)



Botón floral de jara pringosa 18/03/2008 en San Martín de Valdeiglesias (SW de Madrid)
Brotación de encina. En Navas del Rey (SW de Madrid) 29/03/2008



Ciruelo empezando a perder los pétalos. Pozuelo de Alarcón (Madrid) 25/03/2008

Abril.-

Las temperaturas en términos generales son normales o moderadamente cálidas. A comienzo de mes las anomalías de las precipitaciones acumuladas son moderadamente negativas y en algunas zonas, como en Galicia y la cornisa Cantábrica, son fuertemente negativas, por lo que había sequía, pero durante las segunda y tercera semanas, las precipitaciones son abundantes y bien repartidas, sobre todo en el centro, norte y oeste, además a finales de mes aún llovió algo por el norte y en algunos sistemas montañosos; a final de mes, las anomalías de la precipitación acumulada seguían siendo negativas respecto a los valores normales pero de forma considerablemente menor en muchos lugares.

Los suelos al comienzo del mes estaban bastante secos en toda la península Ibérica, salvo en Galicia, cornisa Cantábrica, la mayor parte del Pirineo, Sistema Ibérico Norte, montes del sistema Central, Grazalema-Ronda, Aracena y montes del interior de Alicante y Mallorca, pero a final de mes ya estaban húmedos en Andalucía occidental, todo el Sistema Central, el Campo Charro, la Serranía de Cuenca y el occidente de la Mancha. En las mesetas castellanas y Extremadura, al menos no está seco. En el valle del Ebro; fachada mediterránea, SE peninsular parte de la Mancha y llanuras de Avila-Valladolid el suelo se presenta bastante seco.

Las situaciones meteorológicas han beneficiado a los campos y a los montes. Las temperaturas en general normales y el alargamiento del fotoperiodo, hicieron que las fases fenológicas siguiesen su curso normal; además, casi no se produjeron heladas y si alguna helada ligera se produjo, las fases fenológicas más sensibles ya habían sido superadas. La lluvia no garantizaba que aún no se produjeran problemas por falta de agua, pero además de mejorar la situación, la precipitación se produjo de forma repartida y regular lo que favoreció el tempero de los suelos.

Por ejemplo, en la campiña madrileña las retamas (*R. sphaerocarpa*) estaban comenzando a brotar a mediados de mes. Por otra parte *Genista scorpiu* y *Cistus albidus* llegaron a la floración plena a mediados de mes. Las jaras pringosas a finales estaban en fase de botón al 80% y en fase de flores abiertas al 15-40% según las zonas. Cerezos y ciruelos llegaron a la plena floración a primeros de mes y a mediados se produjo el cuajado de los frutos. A finales los manzanos se encontraban al 80% de la

floración. Los perales aparecían con los pétalos cayendo desde primeros de mes y a finales la caída de pétalos estaba al 90%. Los perales habían perdido totalmente las flores el día 20 y las hojas se habían desarrollado al 50% de su tamaño final. La vid a mediados-finales inició su floración. Al comienzo de la tercera decena los olivos presentaban una fase de inicio de la formación de los racimos florales.

En la Ciudad Universitaria de Madrid desde los primeros días del mes las yemas de plátanos y castaños de indias estaban hinchadas, pero hubo que esperar a finales del mes para que observar la fases de “puntas verdes”, algunas pequeñas hojas abriéndose y el comienzo de la fase de “inicio de la floración”, en los castaños de indias. Durante el mes se observaron todas las fases del desarrollo de la flor en los ciruelos, hasta la plena floración e incluso el inicio de la caída de pétalos. A finales de mes los manzanos presentaban hojas abriéndose y algunos botones.

Las golondrinas ya habían llegado a la mayor parte de las localidades al comenzar el mes, pero seguían llegando y eran cada vez más comunes y abundantes en todas partes a lo largo del mes. La presencia de avión común se fue generalizando rápidamente por algunas zonas de la Meseta Norte y la cabecera de la cuenca del Ebro; llegaron al SW de Madrid en la primera semana del mes los primeros grupos. A mediados de mes los vencejos se observaban por Toledo y Madrid, y a finales llegaron a Cataluña y al valle medio del Ebro. En la sierra de Guadarrama se escucharon los primeros cantos de cuco en la primera semana del mes. Los primeros autillos se escucharon durante la segunda semana del mes en la Mancha, el valle del Ebro, el interior de la Comunidad Valenciana, o en el sur de la provincia de Madrid; durante la segunda quincena se generalizaron por la campiña madrileña y por todas las zonas mediterráneas. Los milanos negros y las águilas calzadas ya eran comunes en la mayor parte de España. Los abejarucos llegaron a la Mancha y al valle del Ebro a primeros de abril, a mediados llegaron por ejemplo al Maestrazgo y al norte de Madrid (por ejemplo el día 20 en la ZEPA del SW). En la Ciudad Universitaria de Madrid se escuchó el canto del autillo el día 21 y los vencejos llegan el día 23.



14 de Abril Ciudad Universitaria. Cuajado en peral y ciruelo. Inicio floración del olivo.



21 de Abril. Manzano de AEMET y vista de la Ciudad Universitaria desde la terraza.

Mayo.-

Las temperaturas en general fueron normales para el mes, ligeramente superiores a lo normal en la primera quincena y ligeramente inferiores en la segunda quincena. Las precipitaciones fueron en general moderadas y bien repartidas pero las anomalías de la precipitación acumulada a final de mes seguían siendo negativas. Los suelos permanecieron secos en el sureste peninsular, la Mancha y zonas de Extremadura y Andalucía; pero muy húmedos en Galicia, todo en norte peninsular, montañas y piedemontes de los sistemas Ibérico y Central así como de Baleares, Levante y Andalucía.

Durante este mes la gran acumulación de grados-día y la presencia de suelos húmedos hizo que se desarrollase la vegetación de las zonas de montaña con rapidez. En la cordillera Cantábrica a principios de mes los abedules y servales de las zonas altas no habían iniciado aún su actividad vegetativa pero en los valles y montes de las zonas bajas de las laderas por debajo de los 1500 metros, hacia finales de la primera decena, en general se inició la foliación de castaños, rebollos, espinos, tilos y saúcos, o en las zonas más favorables ya se había producido, por otra parte ésta se produjo en las zona más altas y umbrías a finales de mes. A mediados de mes se observaron abedules y servales foliados en las cotas altas. En los fríos montes del sistema Ibérico Norte las fases fenológicas de hayas, chopos, temblones, melojos y servales iban unos diez días más retrasadas que en la cordillera Cantábrica, así por ejemplo la foliación de los temblones en el sistema Ibérico Norte se inició al final del mes.

Durante los primeros días de mayo, se establecieron los aviones comunes y los vencejos en toda la cornisa Cantábrica, éstos llegaron al interior de Galicia y a la cabecera de la cuenca del Ebro hacia mediados o finales de mes.

Como ejemplo, en el suroeste de Madrid, llegaron las tórtolas a primeros de mes y a finales de mes estaban ya bien florecidos los pinos piñoneros, las retamas (*R. sphaerocarpa*) amarilleban en el paisaje por presentar los botones florales, las flores de las encinas ya se habían pasado; la *Genista florida* había fructificado y habían florecido numerosas plantas ruderales como: gordalobos, malvas, *Vicia sp.*, vivoreras, amapolas, *Thapsia villosa* etc. En esta misma zona también a finales de mes se observaba que las viñas presentaban botones florales aglutinados, las higueras presentaban sus hojas al 80 % de su tamaño definitivo y los higos aparecían verdes con su tamaño casi definitivo, los almendros presentaban las hojas y los frutos (bajo su envuelta verde pilosa) casi a su tamaño definitivo, las manzanas, peras y ciruelas estaban ganando tamaño y madurando, presentaban unos tamaños medios de 5-6 cm las peras, de 4-5 cm las manzanas y de 3 cm las ciruelas.